



Preocupación en Ancud por persona en situación de calle que vive en garita frente al hospital

Vecinos y autoridades buscan una solución para un hombre con discapacidad visual avanzada que ha permanecido por largos períodos en un refugio público, generando inquietud por su estado de salud y la disponibilidad del espacio.

Preocupación existe en la comunidad de Ancud por el estado en que se encuentra una persona en situación de calle que ocupa una garita frente al hospital local como vivienda desde hace meses. La persona, que presenta una discapacidad visual avanzada, ha permanecido en este espacio público durante largos períodos, lo que genera inquietud

tanto por su integridad como por la imposibilidad de los vecinos de utilizar este refugio en un punto tan concurrido.

Son varias las instituciones públicas que han intentado abordar el caso sin éxito hasta el momento. En la situación han intervenido el Hogar de Cristo, el municipio, el hospital y la atención primaria, buscando una alternativa para la persona.

PROBLEMÁTICA

La situación fue expuesta por el concejal Andrés Ibáñez, quien relató

que vecinos han manifestado la necesidad de abordar con prontitud el estado de la persona.

“Hemos recibido inquietudes de diverso tipo, mayoritariamente de personas preocupadas por su salud y su dignidad. Ahora estamos en verano, pero en invierno su vida puede correr riesgo. También hay quienes mencionan que el refugio no está cumpliendo su función, ya que no puede ser utilizado por la comunidad. Además, algunos vecinos han manifestado que han sido abordados de manera

sorpresiva, quizá no violenta, pero de forma espontánea, lo que podría generar algún accidente”, expresó.

En este contexto, el edil señaló que se trata de una situación que debe abordarse desde el municipio.

“Quizá hoy no hemos estado a la altura, como comuna y como municipio, respecto a la ayuda de esta persona que, además de estar en situación de calle, tiene una discapacidad visual y probablemente, como es evidente, una discapacidad mental. Esto debe ser atendido por las autoridades, y debemos asumir nuestro rol no solo para destacar lo que se hace bien, sino también para corregir lo que falta por hacer”, enfatizó.

INTERVENCIÓN

Por su parte, Ruth Caicheo, coordinadora de la Dideco de la Municipalidad de Ancud, señaló que se están buscando alternativas.

“Hemos acudido a la familia, al escaso círculo de apoyo que tiene, para sensibilizar sobre esta situación. En dos ocasiones logramos que la hermana se hiciera cargo de sus cuidados, pero hay antecedentes complejos y sensibles, así como denuncias e investigaciones en curso”, explicó.

Caicheo indicó que la persona ha mostrado actitudes agresivas, no solo con familiares, sino también con quienes intentan acercarse a él, lo que dificulta aún más la situación. Agregó que se busca iniciar una mesa de trabajo con el hospital local para abordar el tema desde el área de salud mental.

“La única alternativa que nos queda es que sea intervenido e internado, para que el hospital pueda tomar acciones. Como municipio estamos limitados en cuanto a las medidas que podemos adoptar. Además, existe la posibilidad de judicializar el caso a través del Tribunal de Familia, para ver si aparece alguna otra red de apoyo, ya que la persona con quien estábamos en contacto no puede acercarse”, indicó.

Finalmente, recordó que no se puede obligar a la persona a abandonar el lugar.

“No tenemos ninguna fórmula para obligarlo a salir. Debemos evaluar si podemos lograr su internación y compensarlo médicamente, ya que no cuenta con un diagnóstico actualizado. En base a ello, se podrán tomar nuevas acciones”, concluyó Caicheo.